

La esperanza de vida repunta en Galicia y roza los 84 años, con los lucenses como menos longevos

► El indicador, que en 2023 fue más alto en las provincias atlánticas, sitúa a la comunidad entre "las regiones con más calidad de vida" del mundo

VERÓNICA NÚÑEZ (AGN)

SANTIAGO. Después de que la pandemia interrumpiese la progresión al alza de la esperanza de vida, este indicador que es el reflejo de múltiples variables, como la salud de la población, los hábitos saludables o la calidad del sistema de bienestar, vuelve a remontar. Según el Instituto Galego de Estatística (Ige), en 2023 la esperanza de vida al nacer se situó en Galicia en 83,95 años, el nivel más elevado de toda la serie histórica, que se remonta a 1975 echando mano de los registros del Ine.

El profesor de la UVigo y presidente de la Sociedade Galega de Xerontoloxía e Xeriatría, José María Faílde, señala que los datos "confirman que Galicia se sitúa como una de las regiones con más calidad de vida no solo en España sino a nivel mundial", con una longevidad "más de diez puntos por encima de la media mundial", que la Onu situó en 73,3 años en 2024.

A nivel global, Mónaco es el país en el que la población tiene una mayor expectativa de vida, de 86,5 años. A continuación, la Onu sitúa a San Marino (85,8) y a China (85,6), con España en el décimocuarto puesto. En la otra cara de la moneda está Nigeria, con solo 54,6 años. En el caso de Galicia, el catedrático de Sociología de la UDC Antonio Izquierdo Escribano apunta que la progresión al alza continuará y señala que, detrás de esta evolución hay factores como "la mejora de la alimentación o el ejercicio físico".

Del análisis de los datos por provincias se extrae que, en 2023, las atlánticas presentaban unas expectativas ligeramente mejores que las del interior. Así, A Coruña registraba el mejor indicador, con 84,05 años; seguida de Pontevedra (83,93), Ourense (83,66) y Lugo (83,52). Si bien es cierto que desde 2011 las expectativas de supervivencia de los lucenses han sido,

año tras año, algo más cortas que las de los pontevedreses, no ha sido así en la comparativa con los coruñeses. En este punto Faílde incide en que las diferencias no son "estadísticamente significativas". Con todo, señala que entre los factores que inciden en la longevidad figura "la renta per cápita".

Entre las variables que sondea el Ige también están las expectativas de supervivencia a los 65, que en 2023 se situaron en 22,18 años. Son 3,5 más que en 2022 y, también en este caso, es una cifra sin parangón en la serie.

De otro lado, la radiografía refrenda que las mujeres viven, de media, más años que los varones. En 2023, ellas registraron un diferencial positivo de 5,97 años. Esto significa que una niña nacida hace dos años tenía una expectativa de llegar a los 86,89 años, 80,92 en el caso de un niño. Lo que es cierto es que la brecha se va, poco a poco, estrechando. En el 2000 la

diferencia era de 7,31 años.

Izquierdo constata que a nivel español y europeo la diferencia entre hombres y mujeres se ha ido acortando en mayor medida. ¿Por qué? "Por el modo competitivo y violento de moverse en el mercado de trabajo de los hombres, una pauta que imita la mujer", señala el experto, que indica que, en este caso, el avance en términos de igualdad ha resultado "perjudicial" para las féminas, "porque el modo de vida de los hombres es tóxico". A nivel estatal, los últimos datos del Ine sitúan en 5,23 años la diferencia entre las expectativas de ellas (86,34 años) y las de ellos (81,11). La convergencia en Galicia es algo más lenta por la incorporación más tardía de la mujer al mercado de trabajo.

Al margen de posibles factores genéticos, Faílde señala otro condicionante ligado a la muerte prematura: "la mayor exposición al consumo de trabajo y alcohol" por parte de los varones, un factor en el que se ha registrado "una involución", pues las féminas aumentaron el gusto por estas sustancias.

Cruz Roja tiene a 56 menores a la espera de ser acogidos y busca familias en Galicia

AGN

SANTIAGO. Un total de 331 bebés, niños, niñas y adolescentes fueron acogidos en 2024 en el marco del programa de la Xunta que gestiona Cruz Roja en Galicia. Fue posible gracias a las 335 familias que reciben en su seno a estos pequeños que por un tiempo no pueden convivir con sus progenitores o parientes. De ese total de hogares solidarios, 162 están en la provincia de A Coruña, 80 en Pontevedra, 55 en Ourense y 38 en Lugo. "Contribuimos a que los pequeños reciban el cariño, la seguridad y la protección que necesitan en hogares de quienes, temporalmente, se convierten en sus familias garantizando su bienestar", indica Mónica Castelao, la responsable del plan.

Cruz Roja advierte que hay 56 menores que ahora está a la espera. La organización precisa ampliar la red de familias acogedoras para procurar que sean menos los que tengan que ir a centros de acogida.

El próximo martes, Cruz Roja organizará en Lugo una sesión informativa presencial de 10 a 12.00 horas.

El nuevo plan contra el suicidio creará equipos autonómicos

► Sanidad y autonomías pactan una estrategia que pone el foco en puntos negros como puentes y edificios altos

AGN/AGENCIAS

SANTIAGO. Ministerio de Sanidad y comunidades aparcaron ayer la bronca para acordar el primer plan nacional para la prevención del suicidio, que será de aplicación entre 2025 y 2027. La hoja de ruta, que la ministra, Mónica García, destacó como "un logro enorme y un orgullo" para España, incluye novedades como la creación del Observatorio para la Prevención del Suicidio, que recopilará y analizará la información sobre estas conductas para que comunidades y Estado puedan mejorar las es-

trategias de intervención. El objetivo, como indicó la ministra, es "entender mejor las causas y factores de riesgo" para actuar.

El reto no es menor, pues los datos indican que en 2022 en España se dieron 4.003 muertes autoinfligidas. Galicia fue la quinta comunidad más afectada, con 337 casos, con Andalucía en cabeza (849).

García indicó que se "mejorará la coordinación" del teléfono de atención 24 horas del 024, "reforzando la conexión con otros servicios asistenciales de las comunidades". Para ello, se crearán equipos de atención al riesgo suicida en los servicios de salud mental autonómicos que tendrán "capacidad para brindar atención telefónica y ofrecer apoyo inmediato y acompañamiento" a personas que tengan riesgo de incurrir en conductas autolíticas.



La ministra de Sanidad, Mónica García. EUROPA PRESS

La aprobación del plan supone "un hito" pues esta problemática tendrá "entidad propia", cuando hasta ahora formaba parte de las "guías de práctica clínica y de los planes de acción de salud mental". Además, se implementará un sistema de vigilancia en salud mental dentro de la red estatal de vigilancia en salud pública.

Una de las patas del plan es mejorar la atención a los colectivos de riesgo como los mayores en situación de soledad no deseada. También habrá acciones enfocadas a personas con discapacidad, jóve-

nes en entornos educativos y comunitarios y personas LGTBIQ+. Además, se impulsarán proyectos para apoyar a familiares que hayan sufrido una pérdida por suicidio.

La estrategia incluye, asimismo, una "intensificación" de las medidas para limitar el acceso "a métodos letales", incluyendo la identificación y actuación en "puntos críticos" como puentes o edificios altos, así como "un mayor control" sobre la tenencia de armas y sustancias tóxicas.

La financiación asciende a 18 millones y el reparto se debatirá.

Las comunidades del PP fuerzan la retirada del Plan de Salud Mental

El consenso entre el Ministerio de Sanidad y las comunidades no fue posible, en cambio, para pactar el Plan de Salud Mental 2025-2027, pues las autonomías del PP—entre ellas Galicia— y el País Vasco obligaron al departamento de Mónica García a retirar del orden del día esta estrategia. Advertieron que no darían su apoyo a la vista de que no cuenta con el aval de las sociedades científicas.

Entidades en contra

Los populares se escudan en la "oposición firme" de la Sociedad Española de Psiquiatría y Salud Mental, el Consejo de Psicólogos de España y la Asociación de Salud Mental Infantojuvenil, molestas porque no se recogieron "sus apreciaciones". La ministra tachó de "incomprensible" la actuación del PP.